EL EXEMPLO MAYOR DE LA DESDICHA, Y CAPITAN BELISARIO,

COMEDIA FAMOSA,

DE LOPE DE VEGA CARPIO.

Hablan en ella las Personas siguientes.

El Capitan Belisario.	*El Emperador.*	*Marcia.*
Floro.	*Teodora, Emperatriz.*	*Antonia.*
Fabricio.	*Filipo.*	*Criados.*
Leoncio.	*Narces.*	

JORNADA PRIMERA.

Salen por una puerta al son de caxas Belisario, Floro y Fabricio, y por otro Leoncio, de peregrino.

Flo. Como tus hechos divinos
son assombro de la muerte,
todos han salido à verte,
Ciudades son los caminos.
Los riscos, y arboles son
miradores, donde estàn
pasmados hombres, y dàn
ojos à la admiracion.
En el vulgo, incierto, y vario,
cada qual està diziendo:
valgame Dios, què estoy viendo
al valiente Belisario!

Bel. Alabar sin ocasion
es de necios, no es de sabios,
las lisonjas son agravios
para el prudente varon:
Hablar menos, y obrar mas.

Flor. Lisonjeros ay valientes,
yo en la guerra servì. *Bel.* Mientes.

Flo. Algun dia lo veràs.

Leon. Dicha ha dado la ocasion,
si le mato, la tendrè,
aunque en esta ocasion sè,
que es temeraria intencion.

Capitan, tu que has ganado
los Reynos, que al Ganges vèn,
manda que limoſna dèn
à eſte miſero ſoldado.
Bel. A vn hombre le oygo dezir
ſoldado miſero, quando
de Perſia vengo triunfando,
no le podrà conſentir
la piedad que yo profeſſo:
donde ſerviſte, ſoldado?
Leon. En eſtando deſcuydado,
eſte puñal le atravieſſo. *ap.*
Con Leoncio el General
en las guerras de Aſia. *Bel.* Fuè
gran Capitan. *Leon.* Oy ſe vè
deſterrado, pobre, y tal,
que laſtima le ha tenido
el que embidia le tenia,
ſu fortuna fue la mia,
por ſeguirle me he perdido.
Quando limoſna me dè, *ap.*
teñirè en ſangre el puñal.
Bel. Leoncio ha ſido leal,
como deſdichado fue?
Embidias le han deſterrado;
mas yà que à la Corte vengo,
dicha, y favor le prevengo:
vive Dios, que perdonado
ſerà del Emperador:
de mis victorias no eſpero
otro premio, ſolo quiero
ſus mercedes, y favor
para Leocido, y aſsi
eſte ſerà mi trofeo,
mucho ſu amiſtad deſeo,
años ha que no le vì.
Y vos que fuiſtes ſoldado
de buen Capitan, tomad,
no tenga neceſsidad
quien à mis pies ha llegado.
Dale vna cadena.
Leon. Què es aqueſto, Cielos? quien
ſe puede atrever à vn hombre,
que merece inmortal nombre,
valiente, y hombre de bien?
Como podrà mi crueldad
dar à Beliſario muerte,
ſi en sì tiene vn pecho fuerte
de virtud, y de piedad?
Vive Dios, que aunque me ordena
que muerte le dè Teodora,
ha de perdonar aora,
priſion es eſta cadena.
Arrodillaſe, y dale el puñal.
Tu eſclavo ſoy, General,
columna gallarda, y fuerte
del Imperio, dame muerte
con eſte miſmo puñal
A tus pies lleguè traydor,
y lealtad me has enſeñado,
de clemencia eſtàs armado,
mal te ofenderà el rigor
de los hombres: ſi he venido
à matar, pague el pecado
del averlo imaginado,
y del averlo emprendido.
Porque à delito tan fuerte,
aun no ay pena eſtablecida,
y al que aborrece la vida,
pequeño mal es la muerte.
Fa. Muera el traydor. *Fl.* Muera digo.
Bel. Dexadle, que eſſe rigor
no es dàr la muerte à vn traydor,
ſino matar à vn amigo.
Mucho pierdo en èl ſi muere:
quando matarme queria,
eſta pena merecia,
no aora que yà no quiere:
pues bien de mi ha recibido,
y èl reconocido yà,
en obligacion eſtà,
que ha de ſer agradecido.
Si eſte deſpues de obligado
darme la muerte quiſiera,

pena mortal mereciera:
pero si yà confessado,
y arrepentido su error,
à mi amistad no es ingrato,
claro està, que si le mato,
vengo yo à ser el traydor.
Y serè mas liberal,
si en esta opinion que sigo,
de vn contrario hago vn amigo,
y de vn traydor vn leal.
Levanta. *Leo.* Una pena ayrada
quisiera mas, que comiença
à matarme la verguença,
que es muerte mas dilatada.
Beso tus pies. *Bel.* Por què, di,
me matavas? *Leo.* Fuy mandado.
Bel. Quien mi muerte ha deseado?
Leon El secreto prometì,
y si aora te lo digo,
es hazer otra accion fea,
y no es bien que traydor sea,
quando llego à ser tu amigo.
Bel. Si, mas no sabiendo yo
de quien me debo guarda,
siempre à peligro he de estàr;
y aquel que no me avisò
de mi daño, no es mi amigo.
Leon. Yo me confiesso obligado,
y con el mismo cuydado
has de estàr si te lo digo.
Yo he de hazer que no mueras,
tu vida he de defender,
y assi yo pretendo hazer
lo que tu, si lo supieras.
Callando cumplo conmigo,
honrado en esto serè,
y siendo honrado, podrè
cumplir, obrando contigo.
Tu guarda soy. *Flo.* No es mejor,
sin que la ocasion se pierda,
darle dos tratos de cuerda,
y que diga este traydor,
quien te ha mandado matar?
Bel. Yo, Floro, por muchos modos
tengo de hazer bien à todos,
y esto me avrà de guardar.
Su afrenta lleva consigo
quien mal al bueno desea,
haga yo bien siempre, y sea
quien quisiere mi enemigo.
Flo. Tu misma virtud serà
quien embidias te ha causado,
que el malo no es embidiado,
y el bueno siempre lo està.
Leon. No es embidia, que es muger
tu enemigo, si es verdad
que la embidia, y la amistad
entre iguales ha de ser.
Bel. Muger enemiga mia?
yà mas cuydado apercibo,
que es animal vengativo,
quando obstinado porfia.
En todo tiempo es mudança
su facil naturaleza,
que solo tiene firmeza
en el odio, y la vengança.
Ay miserable pension
de la vida! ay hado fiero!
el triunfo, y pompa que espero
es la rueda del Pabon.
Flo. Vna muger desanima
tu valor? *Bel.* Ualgame Dios,
quien es esta? *Flo.* Una de dos,
la Emperatriz, ò su prima:
claro està que es poderosa
la que te quiere ofender.
Bel. Floro, qualquiera muger
puede mucho, si es hermosa;
pero de essas dos, ninguna,
al discurso de mi vida
puede mover ofendida
la rueda de la fortuna.
Antonia Patricia fue
(como en esto no reparas?)

en altar, en cuyas aras
el alma facrifiquè.
Favorece mi cuydado,
mi miſmo aumento deſea,
como quieres que ella ſea,
quien mi muerte ha deſeado?
Flo. Y la Emperatriz Teodora?
Bel. Es vn Angel ſoberano,
y ſi Provincias le gano
en los Reynos del Aurora.
Si los Reynos del Oriente
pongo à ſus pies, que ocaſion
puede darle indignacion?
Flo. Si mi memoria no miente,
y mi diſcurſo no es necio,
no penſando que ſeria
Emperatriz, te queria,
y oy ſe venga del deſprecio.
Y porque à ſu prima amavas
con tal afecto, y ardor,
y llevado deſte amor,
ſus favores no eſtimavas.
Bel. No la amè, y en eſto fundo,
que no es ſu pecho tyrano,
pues la ama Juſtiniano,
y es Emperatriz del mundo.
Flo. Pues Antonia ſerà. *Bel.* No.
Flo. Porque no, ſi la muger
ſiempre ſuele aborrecer
al que amò, ſi no la amò?
Hazen dentro ruido.
Fab. A recebirte ha ſalido
ſin duda el Emperador.
Flo. Grande bien. *Fab.* Grande favor.
Leon. Pues que no ſoy conocido,
quiero eſperar, haſta vèr
ſi me concede el perdon:
Beliſario, gran varon,
inmortal avias de ſer.
Flo. Señor, el Ceſar entienda:
pero informeſe de ti.
Bel. Si tu me ſirves à mi,
merced te harè de mi hazienda.
La del Rey para el ſoldado
ſolo ſe debe guardar;
ſi no te vì pelear,
como he de verte premiado?
Flor. No vès ſiempre al que pelea:
muchos Perſianos matè.
Bel. Pues haz que el Ceſar te dè
premio ſin que yo lo vea.
Sale el Emperador, y acompañamiento.
Em. Beliſario, amigo. *Bel.* El nombre,
gran ſeñor, de la amiſtad,
en sì contiene Deidad,
no ſe debe dàr à vn hombre:
proporcion mueve contigo
mis penſamientos, y hallo
que en hallarme tu vaſſallo,
me honras mas que de tu amigo.
Emp. Mas, Beliſario, mereces:
dàme los brazos. *Bel.* Señor,
à tus pies eſtoy mejor.
Emp. La modeſtia miente à vezes:
vive Dios, que mas quiſiera
ſer yo tu, que ſer el dueño
del mundo, Reyno pequeño,
clima eſtrecho, corta esfera,
para tus meritos: di,
no es mas ſaberlo ganar,
que acertarlo à governar:
tu no dependes de mi?
contigo traes el valor,
ſer tu, dà tu miſmo ſer;
pero yo te he meneſter
para ſer Emperador.
Reynos me ganas, y aſsi,
quanto mejor me eſtuviera,
que yo Provincias te diera,
que no darmelas tu à mi?
Bel. Como tu deydad es mucha,
reflexos de luz nos dà.
Emp. Perſia es del Imperio yà?
Be. Si ſeñor. *Em.* Di, como? *B.* Eſcucha.

Quando Persia, señor, las armas toma,
sin tomar del Imperio los blasones,
y la fatal violencia con que doma
Tigres en Asia, en Africa Leones:
con las invictas Aguilas de Roma,
tremolando pisaron sus pendones,
ondas de plata, arenas de granates,
en el rapido curso del Eufrates.
En Durasque, de Persia la frontera,
vn fuerte fabricamos eminente,
que amenaza del Sol la rubia esfera,
con el altivo ceño de su frente:
emulo fue de Olimpo, y de manera
admitiò las Provincias del Oriente,
que temieron que Jupiter queria
fulminar desde aqui su Monarquia.
Nuestro Exercito estava dividido,
yo la mayor Armenia conquistava,
quando el Persi feroz nos ha impedido
el edificio, maravilla octava,
la fabrica postrò, y al gran ruido
bolviò del Tigris la corriente brava
atràs, y en desiguales Orizontes
temblaron las columnas de los montes.
Su Exercito me oponen, y confian
en la barbara furia de Elefantes,
que con navajas de Marfil herian
las tropas de Cavallos, y de Infantes:
cien torres, que montañas parecian,
llevaban estos brutos arrogantes,
y tantas flechas disparavan dellas,
que eclipsavan el Sol, y las Estrellas.
Su natural distinto prevenido,
en medio de los cãpos yo he formado
vn arroyo de sangre, que han vertido
mil Bueyes del bagaje; y el ayrado
esquadron de Elefantes, suspendido
quedò, quãdo en la sangre ha reparado,
y assi bolviendo atràs con furia brava,
los suyos sin piedad despedazava.
En efecto venci (feliz sucesso)
yà es del Imperio quãto el Trigis baña,
Arsindo, Rey de Armenia, viene preso,
y el General de Persia le acompaña:
Asia temblando està, y alegre beso (ña
tus pies, quãdo en el mar, y en la cãpa-
adoran las Provincias del Oriente,
el laurel soberano de tu frente.

Emp. Belisario, què favor
no es pequeño para darte?
solo pretendo pagarte
con mi mismo, y con mi amor,
que es el inmenso, y assi
grandes mercedes te doy,
dando lo mismo que soy,
para que vivas en mi.
Dos anillos con dos sellos
manda hazer de vn proprio modo,
porque podamos en todo
ser los dos vno con ellos.
Tomo el vno, y la amistad
finezas haga, y estremos,
Castor, y Polux seremos,
Belisario, en mi mitad.

Bel. Solo vna cosa te ruego.

Emp. Haz tu lo que me propones,
y ruegas. *Bel.* Es què perdones
à Leonido. *Emp.* Venga luego,
y no solo le perdono,
pero mercedes le harè,
porque hombre que digno fue
de tu intercession, y abono,
ofenderme no ha podido,
por buen vassallo le tengo,
y por esso à entender vengo
que embidias le han perseguido.

Bel. Beso tu mano. *Leo.* Que yo
viniesse à matar assi
al que me dà vida à mi,
mal aya quien lo pensò,
mal aya quien lo ha mandado,
y quien le fuere traydor.

Flor. Mirando al Emperador,
Fabricio quedò elevado,

muy

muy buena traza he hallado
para bolver por mi honor.
Si desta caxa pudiera
sacarle vn papel, seria
buena fortuna la mia,
porque servirme pudiera.
Que èl mismo me lo ha mostrado,
el nombre, y las señas trae,
valientes industrias ay
para vn gallina soldado.

Sacale vn papel de vna caxa de laton, y metele otro.

Topèle, el alcance sigo,
elo, en esto no soy manco,
zampole vn papel en blanco,
que aqui lo traygo conmigo.
Boqui bierto, Juan Paulin
à los dos Cesares mira,
y de su amistad se admira,
bisoño en la Corte en fin.
O si creyesse mi amo,
que aquestas manos pelean.

Em. Yà es tiempo que todos vean,
lo que tus virtudes amo.
Triunfar debes, llega yà,
en essa Imperial carroza
à Constantinopla, goza
aplausos que el mundo dà.

Flo. Todo es confuso tropel
en la Corte, aqui te tengo,
pues que de servirte vengo,
lee, señor, este papel. *Dale el papel.*

Bel. Què intentas, necio? *Fl.* Que creas,
que Floro, en la guerra fue
valiente duende, pues sè
pelear sin que me veas.

Lee Em. Gran señor, el que esta lleva
es vn valiente soldado,
dos vanderas ha ganado
(no ay hombre que à mas se atreva)
Julio Maestre de Campo.
Besarme la mano puedes,
tenga en la Corte mercedes
quien servir sabe en el campo.
Vna Villa tienes yà,
y esta no es merced muy rica,
segun Julio certifica.

Flo. Y aun Agosto lo dirà.

Bel. Di, cuyo es este papel,
Floro? *Fl.* Del Maestre de Campo.

Bel. Otra vez que estè en el cam po
pelead en mi quartel.

Fab. Si à esta gallina le han dado
sin meritos galardon,
gozar quiero la ocasion:
yo, señor, soy vn soldado
pobre, que en Persia servì,
segun en este veràs.

Dale vn papel en blanco.

Emp. No has servido, serviras,
que el papel lo dize assi,
si en blanco traes los servicios,
en blanco quedarte puedes. *Vase.*

Fab. Buenas son estas mercedes,
per derè dos mil juizios.
A vn gallina maldiciente
vna Villa, y à mi nada.

Flo. No tiene igual esta espada,
sed Fabricio mas valiente.

Fab. Vn loco, rasca cavallos
tiene suerte mas dichosa.

Fl. Sois, Fabricio, poca cosa
para señor de vassallos.

Leon. Espera, blason del mundo.

Bel. Què quieres? *Leo.* Besar tus pies:
Leoncio es este que vès.

Bel. O Capitan sin segundo,
no te conocì, que el traje
desmintiò tu calidad.

Leon. En manos de tu amistad
juro hazer pleyto omenage
de ser tuyo. *Bel.* Entre los dos
avrà amistad verdadera.

Leo. El Emperador te espera:

à Dios Belisario, *Bel.* A Dios,
y à essa muger ofendida
templa el injusto rigor.
Leo. Yo te encomiendo mi honor.
Bel. Yo te encomiendo mi vida.
Vanse, y sale Teodora, y Marcia.
Mar. Señora, no me diràs
(perdona mi atrevimiento)
porque has mandado matar
al que es blason del Imperio?
Dime la causa, pues ya
me descubriste el secreto,
què te ha hecho Belisario?
tan grande aborrecimiento:
merece vn hombre famoso?
hombre que conquista Reynos?
hombre, que Reyes cautiva?
què es de rebeldes assombro?
en que te ha ofendido? *Teo.* Marcia,
no alabes lo que aborrezco,
porque es indignarme mas;
bien le quise, y mal le quiero.
Antes que el Emperador
pusiesse en mi sus deseos,
y para feliz consorte
tratò de elegirme, dieron
à Belisario mis ojos
favores, que con desprecios
me pagò. y tomo vengan ças
quando Emperatrix me veo.
Quiero casar à Felipo
con Antonia, demàs desto,
ella amando à Belisario
no corresponde mis ruegos.
Mar. De vn Rey se dize que tuvo
vn contrario antes de serlo,
y siendo Rey, sus privados,
que le matasse dixeron.
El respondiò: No es razon,
que el Rey vengue agravios hechos
à vn particular; lo mismo,
señora, dezirte puedo.
Los agravios de Teodora
no ha de vengar à este tiempo
vna Emperatriz del mundo.
Teo. Soy muger, piedad no tengo.
Sale Antonia.
Ant. Señora, si à los balcones
hazen Oriente los cielos
de tus ojos, hallaràs
el mayor triunfo que vieron
los Romanos: en vn carro
de oro, y rubies, compitiendo
con el carro del Aurora
en los hermosos reflexos
de luz, y purpura, vierte
tiros de Persia, y Armenios.
Belisario, dando à Europa
gloria, y blasones eternos,
dos Generales, y vn Rey
lleve delante, que presos
con cadenas de oro, dizen
la gloria del vencimiento.
Teo. Valgame Dios, no ha podido
el alborozo del pecho
dissimular en el alma
el amor que tiene dentro!
Por la boca, y por los ojos
se và exalando el incendio,
que en el corazon no cabe,
imprudente es el contento;
mal sabe dissimular:
rabiando estoy, y no puedo
sufrir alabanças suyas,
que Leonido no le ha muerto?
ha cobarde! Antonia, Antonia,
yo te juro, por los Cielos,
y por la vida dichosa
(atiende à este juramento)
el grande Justiniano,
que si en publico, ò secreto
das favor à Belisario,
si con los ojos atentos
le miras, si con palabras

lisonjeas sus deseos,
si le escrives, ò respondes
apacible, Antonia, muerto
le has de vèr por mi mandado:
que no he de castigar yerros
en ti, sino en èl: y assi
tu amor serà su veneno.

Sale el Emperador, Belisario, Narces, y Filipo.

Bel. Deme vuestra Magestad
la mano. *Teo.* Dissimulemos
oy mi vengança: seais
bien venido, alçad: yo buelvo
à vèr si Antonia le mira;
baxa essos ojos al suelo,

Ant. Muero por mirarle, y temo
desta tigre los enojos:
remedio, Cielos, remedio.

Bel. Ay, Antonia de mi vida,
gracias al amor, que veo
el cielo de tu hermosura;
dudoso del bien que tengo,
no doy credito à los ojos:
mas ay de mi, què es aquesto?
los suyos no ha levantado,
por no mirarme, rezelo,
què rezelo? mas què digo,
yo con mis dudas la ofendo?
con mis sospechas la agravio?
recato ha sido discreto,
ella su amor dissimula.

Ant. Mas os valiera estàr ciegos,
ojos, si no aveis de vèr
lo que con el alma quiero.

Sale Leoncio de Cavallero.

Leo. Leoncio està à vuestros pies,
gran señor, agradeciendo
el perdon que le aveis dado,
la merced que le aveis hecho.

Emp. Perdonado estàs, Leoncio.

Teo. Nuevos enojos prevengo;
este traydor me ha vendido,
èl descubriò mi secreto.

Leo. Deme vuestra Magestad
la mano. *Teo.* Traydor, què es esto?
quando el perdon te ofrecì
porque le matasses, veo
que èl vive, y tu lo consigues.

Leo. No hallè ocasion, ni pretendo
darle muerte. *Teo.* Basta, basta,
pues este à la gracia ha buelto
del Emperador, sin duda
que ha revelado mi intento
à Belisario, no, no,
de Leoncio mas, ni quiero
dilatar esta vengança,
Narces. *Nar.* Señora.

Teo. El govierno
tendras de Italia, si matas
à Belisario. *Nar.* Yo acepto:
mi palabra cumplirè
como mandas. *Teo.* Encomiendo
el secreto, y brevedad.

Na. Todo està à mi cargo. *Ant.* Temo
que le mate si le miro,
y si no le miro, muero.
Con dos accidentes lucho,
con dos contrarios peleo,
y con dos muertes batallo:
remedio, Cielos, remedio.

Emp. Vèn, Belisario.

Bel. Sospechas,
mucha fuerça vais teniendo,
à traycion me mira Antonia,
turbado su rostro veo,
matadme fieras sospechas,
antes que llegueis à tiempo
de que seais desengaños.

Teo. Mirandote està muy recio,
y livianos son tus ojos.

Ant. Y crueles tus preceptos.

Teo. No son muchos, pues no temes.

Bel. Ella se mudò, voy muerto. *Vase*

Ant. Que ponga ley à mis ojos

vn colerico interès:
obstinado animal es
vna muger con enojos:
De tus faciles antojos
apriessa toma vengança,
en todos tres ay mudança,
ella manda sin razon,
èl se và sin galardon,
yo adoro sin esperança.
Mi pecho amando es ingrato,
favoreciendolo, es fiero,
si le aborrezco, le quiero,
y si le quiero, le mato,
su vida està en mi recato,
su muerte està en mi favor,
en mis ojos ay rigor,
amor à muerte condenas;
ò laberito de penas!
ò confusiones de amor!

Teo. Quando vna muger porfia,
aborrece desta suerte:
Belisario, buelve, advierte,
que tràs desta zelosia
he de escuchar. *Escondese.*

Ant. Tirania
es la tuya, imperio no:
què amante triste se viò
en tal trance? estoy sin mi,
con los labios dirè si,
con el alma dirè no. *Sale Belis.*

Bel. A tus pies llega vencido
vn amante vencedor,
aunque mal he dicho amor,
lo que obligacion ha sido.
Si es fuerça averte querido,
despues de averte mirado,
vn corazon humillado
llega à tus pies à vivir,
que no me atrevo à dezir
corazon enamorado.
Quando triunfo alegremente,
muestras tu tristeza estraña,
ò es tu amor el que me engaña,
ò mi vida la que miente.
Si el alma està diferente,
estèlo, señora mia:
pero es grande tyrania,
si he de amarte, que se vea
alegre el alma, y no sea
en mi amor lo que solia.

Ant. Con esse amoroso engaño,
à la mariposa imitas,
pues tu muerte solicitas,
amando tu proprio daño!
Y assi en este desengaño,
es tu amor, si en ti no muere,
ni filo, que el cuchillo quiere,
y como el peligro ignora,
quando no se le dàn, llora,
y si se le dàn, se hiere.
Y assi de esse amor te olvida.

Bel. Oye, escuchame por Dios.

Ant. Vivid, Belisario, vos,
y cuesteme à mi la vida. *Vase.*

Bel. Quando tyrana homicida,
se ha mudado desta suerte
muger alguna? tan fuerte
es en ti el aborrecer?
mas si es ella la muger
que ha procurado mi muerte?
Contra el alma, y los sentidos
ay exercitos de enojos,
furor rebientan los ojos,
rigor vierten los oìdos.
El corazon llora olvidos,
suspension el pensamiento,
que de todos combatida,
solo se escapa la vida,
para darme mas tormento.

Sale el Emperador.

Emp. Si tu amigo verdadero
pienso ser hasta la muerte,
no diràn que vengo à verte,
sino que tambien te quiero.

Con la amiſtad ſon iguales
el vaſſallo, y el ſeñor,
Saca vna luz, y recado de eſcrivir.
que es la riqueza mayor,
que tenemos los mortales.
Y como la Mageſtad
de vn Rey no comunicado,
otro Rey en el Privado
goza el bien de la amiſtad.
Conozcaſe mi favor
en todo aqueſte emisferio,
Principe eres del Imperio,
y en mi voluntad ſeñor.
Bel. Dexa que beſe tus pies,
por honras tan deſiguales.
Emp. Toma eſtos tres memoriales,
vno elige deſtos tres
para el ſupremo govierno
de Italia. *Bel.* Yo, gran ſeñor,
no merezco tal favor.
Emp. Mereces renombre eterno,
libre eleccion has de hazer,
aunque mas lo dificultes;
voyme, porque no conſultes
conmigo tu parecer. *Vaſe.*
Bel. Fortuna, tu que me ſubes
haſta la region del fuego,
y como el Olimpo Griego
me has coronado de nubes.
Si me levantas aſsi
para deſdicha mayor,
o me niega tu fovor,
o ten laſtima de mi.
Què ſecreta fantaſia
conduce à mis ojos ſueño?
quiero obedecer al dueño
que de mi eleccion ſe fia.
En Leoncio es ſingular,
pues à todos le anticipo:
mas del valor de Filipo
bien ſe puede confiar
Italia, que es ſin ſegundo:
de quien el tercero es?
Narces, dize: todos tres
pueden governar el mundo.
La abundancia es quien me impide
la eleccion que Italia eſpera,
porque à qualquiera quiſiera
dar el govierno que pide.
La duda que tengo es fuerte:
dexemoslo à la fortuna,
no he errado en empreſſa alguna,
haga eſta eleccion la ſuerte.
Baraja los memoriales.
Solo de Antonia en la fee
mi amor deſdichado ha ſido,
en mi vida fuy vencido,
catorze vezes triunfè.
Sin que los titulos lea
eſte elijo: Narces dize;
èl ha ſido mas felize,
quiera Dios que yo lo ſea.
El decreto eſcrivo, y luego,
ſi el ſueño me ha de vencer,
que el odio de vna muger
no ha de permitir ſoſsiego.
Ganar amigo procuro,
mi deſcanſo es hazer bien,
que el Proverbio dize: Quien
haze bien, duerme ſeguro.
Duermeſe Beliſario, y ſale Narcès.
Nar. Con el ſilencio, y quietud
de la noche, eſtà el Palacio
pintando en ſombras, y lejos
la ſoledad de los campos.
Mal ſoſsiega vn ambicioſo,
mal repoſan los cuydados
de los ſobervios, que à oficios
en la Corte vàn trepando.
Teodora me ha prevenido,
ſi doy muerte à Beliſario,
el Conſulado de Roma,
y de Ungria el Magiſtrado.
Si es Emperatriz, què mucho
que

que vengue yo sus agravios?
Aqui està, y està durmiendo:
bien dizes, que es vn tyrano
de la mitad de la vida
el sueño, y aun es retrato,
si no vivo original
de la mnerte, y de vn letargo.

Saca la daga.

En los discursos del hombre,
què designios ay cerrados?
à este le juzguè immortal,
quando venciendo, y triunfando
fue la pompa del Imperio,
y yà le està amenazando
en este puñal la muerte:
no se mueve, yo le mato.
Aqui memoriales veo,
la curiosidad me ha dado
antojo de vèr primero,
si diò oficios soberanos
del Imperio: este es el mio,
pienso que està decretado,
su letra es, y dize assi:
Merece, señor, el cargo
de Italia, Narcès electo:
como puedo ser ingrato
al que procura mi bien?
ò valor extraordinario
de vn Capitan invencible,
y de vn prudente Privado!
Yo he de ser agradecido,
aunque cayga en este caso
de la gracia de Teodora,
sepa el peligro en que ha estado.

Escrive vn papel.

Aqui le escrivo vn aviso,
si bien el secreto guardo,
de quien es la que desea
su muerte, el azero clavo
sobre el mismo memorial.

Clava la daga.

Y assi le digo callando
por enigmas, que soy yo
el que la vida le ha dado.
Amigo, vele quien tiene
tan poderoso contrario, *Vase.*

Despierta Belisario.

Bel. Salo el sueño, y el amor
me han vencido: no es agravio
el del sueño, que es passion
natural: què es lo que hallo
tan cerca de mi, fortuna?

Mira el puñal.

Si son estos los amagos
de tu mudança? dos vezes
vì vn puñal amenazando
mi vida, de la tercera
me libre Dios, y clavado
en el memorial de Narces,
què significa? reparo
en dos renglones escritos
de otra letra, y de otra mano.

Leo. Hazer bien te diò la vida.
Y escrito està mas abaxo.

Lee. Guardate de vna muger:
Valgame Dios! tan tyrano
es el corazon de Antonia?
tan apriessa està buscando
mi muerte? estos son avisos
que dà el Cielo soberano.
En el memorial se muestra
mi dicha; y pues doy los cargos
del Imperio, y el azero,
diziendo està, quan cercano
tiene su peligro aquel
que ocupa lugares altos.
Memorial, y azero juntos,
no es nueva vnion, ni es milagro,
exemplos son de las Cortes,
sucessos de los Palacios.
Mas si el hazer bien me guarda:
pensamientos, no temamos,
hagamos bien, porque, al fin,
esto no podrà faltarnos.

Sale el Emperador con vnas cartas en la mano, y junto al paño Antonia.

Emp. Nuevas guerras me amenazan,
las cartas me dàn cuydado,
Africa se maravilla,
quando tengo à Belisario.
Ant. Siguiendo voy rezelosa
del Emperador los passos,
temo que guerras comprenda,
y ha de ausentar à quien amo.
Quiero escuchar desde aqui.
Emp. Amigo, amigo, temblando
està el Imperio, si tú
no le dàs la invicta mano.
Los feudos del Asia vsurpan
los Vandalos. *Bel.* Castigarlos.
Emp. Quiero vèr las demès cartas.
Bel. A Antonia he visto escuchando
en esta puerta, y mi muerte
quiso vèr: ingrata, en vano
has intentado dos vezes
mi desdicha, y mis agravios.
Ant. Y aora temo tu ausencia.
Bel. Solo de mi ausencia trato,
porque ausente, no podràs
conseguir tu intento falso.
Allà me daràn la muerte
en los Reynos Africanos.
Ant. Primero serà la mia.
Bel. Tanto la deseas?
Ant. Tanto.
Emp. Oye. *Bel.* Señor.
Emp. Oy conviene
que à Africa partas.
Bel. Oy salgo
de peligros mas crueles:
al momento, señor, parto.
Emp. Voy à ver el otro pliego. *Vase.*
Ant. Assi te partes, ingrato?
Bel. Temo tu furor aqui,
y en los Reynos mas estraños
no temo los enemigos.
Ant. Assi me dexas?
Bel. No aguardo
à que tercero puñal
vea en mi sangre bañado.

JORNADA SEGUNDA.

Sale el Emperador, y criados.

Emp. Dexadme; à solas me hallo
con Belisario mejor,
no ha tenido tanto amor
ningun Rey à su vassallo.
En vn memorial, de tres
que mi amor le ha consultado,
hallè que aviso le han dado,
que enemiga suya es
vna muger, y su vida
me es forçoso defender:
quien serà aquesta muger
enojada, y ofendida?

Salen Teodora, Marcia, Antonia, y criadas.

Teo. Para celebrar tus años,
quieren las damas hazer
vna Comedia, à saber
tu gusto vienen. *Emp.* Engaños
son del tiempo nuestros dias:
sin Belisario, en su ausencia
no deben tener licencia,
regozijos, ni alegrias.
Ant. Dète el Cielo inmortal nombre,
y mida tu larguedad
en la misma eternidad
del mayor Rey el renombre.
Emp. Valgame Dios, qual serà?
que no puede ser Teodora,
que si mi pecho la adora,
y èl en Belisario està,
no sentirà agravio alguno,
porque su amor no ignorò,
que ella, Belisario, y yo
es morir, muriendo el vno.
Antonia, Patricia es

quien

quien èl vn tiempo ha servido,
si la Emperatriz no ha sido,
qual serà de todas tres?
Yà me es fuerça hazer de suerte,
que discreto, ò ignorante,
se descubra el semblante
la que pretende su muerte.
Què Comedia hazeis?
Mar. Señor,
de Piramo, y Tisbe. *Emp.* Y quien
haze à Tisbe?
Mar. Antonia. *Ant.* Y bien,
por mi desdichado amor.
Emp. Marcia, què hazeis?
Mar. La criada.
Emp. Camila? *Mar.* La madre harà
de Tisbe.
Emp. Fabula es yà
de los Griegos celebrada.
Quien es Piramo? *Mar.* Sin ti
elegir no le debemos.
Teo. Filipo serà.
Ant. O que estremos,
para sacarme de mi!
Emp. Mejor le harà Belisario,
si à tiempo llega, aunque yo
imagino que muriò
à manos de su contrario.
Ant. Què dizes, señor?
Teo. Què dizes?
Ant. Muerto Belisario?
Teo. Muerto?
Emp. Las dos con el caso incierto
han turbado los matizes
de su rostro, indicios son
las turbaciones que han hecho,
de que tienen en el pecho
alguna oculta passion.
Efecto es de amor, ò agravios,
enemigos bien distantes,
passion muestran los semblantes,
cuydados dizen los labios.
Y bien puede ser que sea
sentir su adversa fortuna,
porque la tema la vna,
y otra porque la desea.
En Teodora resplandece
el honor que limpio ha sido,
Antonia es quien le ha querido,
Teodora quien le aborrece. *à p.*
De Belisario la muerte
vengarè con tal furor,
que se descubra mi amor,
mas que en la vida, en la muerte.
La amistad es alma fiel,
que en el cuerpo se dilata,
quien le mata, à mi me mata,
y en mi vive, y vivo en èl.
El Imperio sin segundo,
mostrarà este afecto bien,
aunque la muerte le dèn
en quatro partes del mundo.
Si algun deudo le agraviàra,
su propria sangre vertiera,
si yo su enemigo fuera,
en mi proprio me vengàra.
Y deshiziera mi ser,
no siendo el ser de los dos,
aunque fuera, vive Dios,
ò mi hijo, ò mi muger. *Vase.*
Ant. Yà tales desdichas son
termino de mas enojos,
alma mostrad por los ojos
pedazos del corazon.
Teo. Que con su sangre, y su ser
diga que sea tyrano!
que anteponga Justiniano
vn vasallo à su muger!
mas me ha causado furor,
su amenaza no me admira,
antes se convirtiò en ira,
lo que puede ser temor.
Tan flaco poder alcança
mi brazo? corrida estoy;

de què sirve de ser quien soy,
mientras no tomo vengança?

Sale Filipo.

Fil. Pienso que dizen tus ojos,
yà que no escucho tus labios,
que padece el alma agravios,
y el corazon sufre enojos.

Teo. O Filipo, causa es tuya,
la que el gusto me prohibe,
mientras Belisario vive,
ha de ser Antonia suya.
No la puedo reducir,
amante es de Belisario.

Fil. Poderoso es el contrario.

Teo. Porquè? no puede morir
vn poderoso? *Fil.* Señora,
yo me atreverè à que muera,
si me dàs favor.

Salen Leoncio, y Narcès, quedandose à la puerta.

Nar. Espera,
no entremos, que està Teodora
aqui. *Fil.* Juro por los Cielos,
dueños de la humana gente,
vengar valerosamente
tus agravios, y mis zelos:
què importa que aya triunfado
de varios Reynos, y gentes?
mis zelos son mas valientes,
matarèlo. *Leon.* Has escuchado?

Nar. Si. *Teo.* Mira que has prometido,
que Leoncio, y Narcès fueron
tan cobardes, que temieron
su valor. *Fil.* Nunca he temido.
Y aun si gustàras, les diera
la muerte à estos, que assi
no te sirven. *Nar.* Oyes? *Leo.* Si.

Nar. Pues retirate acà fuera. *Vanse.*

Teo. La vengança no es traycion,
matale tu con secreto,
que mi favor te prometo. *Vase.*

Fil. Leyes los preceptos son.
No es en los preceptos fuertes
la vida inmortal mysterio,
desde Cesar, al Imperio,
todo es tragedias, y muertes
de varones principales,
por embidia, ò por vengança,
teatros son de la mudança
los Palacios Imperiales. *Passeandose.*
Yà que la noche ha venido
con alguna obscuridad,
y de Antonia la beldad
fue en este Parque florido
dàr Abriles de hermosura,
hablarla quizà podrè,
porque agradezca mi fee,
con firmeza, y sin ventura.

Salen Leoncio, y Narces embozados

Nar. Si darnos muerte desea,
la obscuridad nos ayuda,
este es Filipo sin duda,
que en el Parque se passea.
Belisario es nuestro amigo,
vida le damos si muere
el que quitarsela quiere.

Leo. Aqui me tienes contigo.

Sale Belisario, y Floro.

Bel. Antes que el Emperador
sepa, Floro, que llegamos,
entre estas flores, y ramos,
sabidores de mi amor,
que dicholo ser solia,
por singular, y por mucho,
quiero vèr si à Antonia escucho
hablar en la zelosia.

Flo. Por poderte assegurar
te hablarà si ay ocasion,
y llevamos de turron
tres libras de rexalgar.

Bel. Calla loco. *Flo.* Amantes vienen
al Parque, como es verano,
sospecho, que meten mano
estos dos que se detienen.

Fil.

Fil. Què gente? *Le.* De mal hazer.
Fil. Aquì engañados estàn,
porque en efecto hallaràn
quien le sabrà defender.
Bel. Un hombre solo llegò,
y dos contra èl se declaran.
Flo. Ha gallinas, no reparan
en vn hombre como yo?
quieres que los mate? *Bel.* No,
espera. *Fil.* Desdicha ha sido.
la espada se me ha caìdo.
Nar. Muera, matadle. *Bel.* No muera,
que ay quien le defienda. *Nar.* Quien
vn traydor està amparando?
Bel. Un hombre, que anda buscando
como hazer à todos bien.
Leo. No vi furia mas cruèl:
poderoso es el contrario.
Nar. A estar aqui Belisario,
pensaramos que era èl. *Vanse.*
Fel. Yà hallè mi espada, à tu lado
me tienes; mucho me obligas.
Bel. No es menester que me sigas,
que yà los dos te han dexado.
Fil. Di, quien eres? porque asi
conozca mi obligacion.
Bel. Yo la tuve en esta accion,
y ella me ha obligado à mi.
No quiero agradecimientos,
y asi no importa saber
quien soy. *Fil.* El agradecer
es de honrados pensamientos,
y es bien que este bien merezcan
los mios. *Bel.* El bien obrar,
por si mismo se ha de amar,
y no porque lo agradezcan.
Fil. Si tu no me has conocido,
ni yo te conozco, yà
el bien que has hecho, serà
el bien dado por perdido.
Bel. No se pierde el bien que se haze.
Fil. Toma esta sortija, que es
prenda de mi amor.
Dale vna sortija.
Bel. Cortès
pretendo ser, que me plaze.
Fil. Ni yo os conozco, ni vos
conoceis con quien hablais,
quedese aqui, pues gustais.
Bel. A Dios, cavallero.
Fil. A Dios.
Algo la voz he fingido,
porque auduve desdichado. *Vase.*
Bel. La voz he disimulado,
ninguno me ha conocido.
Hago bien sin ambicion.
Flo. Ay para todos diamantes?
Bel. Conocistelos? *Flo.* Dançantes
de espadas pienso que son,
gallos de su muladar,
valentejos en su tierra,
cuerpo de Dios, à la guerra,
à enseñarse à pelear. *Vanse.*
Sale el Emperador, y Narcès.
Nar. Mucho tiempo ha passado,
q̃ el govierno de Italia me aveis dado,
señor, y detenido,
por el despacho estoy.
Emp. Lo he suspendido
por cierta causa, yà ha llegado
el dia:
conoces esta letra?
Enseñale un memorial.
Nar. Letra es mia.
Emp. Quien es esta muger tan
agraviada,
que amenaza cruel con muerte
ayrada
à mi gran Belisario? dilo luego.
Nar. Manda, que muera al punto,
esto te ruego,

y no que el nombre diga.
Emp. El negarlo me obliga
à que saber quiera
con mas afecto.
Nar. Ordena que yà muera
antes que aqui me atreva
à darte de quien es, señor, la
nueva.
Emp. Quien es me ha dicho yà, que
si no fuera
Teodora, claro està que lo di-
xera. *àp.*
Flo. Del Exercito de Africa han
venido
dos Soldados.
Fil. Albricias no has pedido;
ò quanto deseava
saber de Belisario!
Flo. Que quedava
bueno, y tiene deseo.
Emp. No prosigas
diziendo que està bueno, mas
no digas.
Sale Belisario.
Bel. Pues yo dirè lo demàs,
y que soy tu esclavo digo.
Emp. O alegre voz de amigo!
bien has hecho, que me das
este gozo dilatado,
si de repente has venido,
que mata no prevenido
siempre el gusto demasiado.
Bel. Dàme la mano.
Emp. No quiero,
porque el pecho es el lugar,
que en el alma debe estàr
el amigo verdadero.
Levanta, amigo leal,
que parece desaçato,
que estè en el alma el retrato,
y en tierra el original.
Pues iguales nos formò
la amistad, llega à abrazarme,
sube tu para igualarme,
y para que baxe yo.
Amor amando se paga,
y serà mejor assi
hazerte Cesar à ti,
porque yo no me deshaga.
Bel. Sabe, pues.
Emp. Què he de saber?
quando sè que vivo estàs,
no pretendo saber mas,
basta, amigo, basta vèr
lo que quiere el alma cuerda,
si te he visto, y tu me viste,
Africa no se conquiste,
y el Exercito se pierda.
Bel. Las tres palabras que oì
de Julio Cesar, dirè:
Fuì, vì, vencì, y pondrè
otra mas, que al Rey prendì.
Vase el Emperador, y sale Marcia.
Mar. Sean muy en hora buena
la venida, y las victorias,
y goze eternas memorias
tu fama de glorias llena.
Bel. Con favores tan estraños
quien serà mortal jamàs?
Mar. Tres dias faltan no mas
para celebrar los años
del Emperador. *Bel.* Y pues?
Mar. Tu has de ser en la Comedia
Piramo. *Bel.* Tisbe, quien es?
Mar. Antonia.
Bel. Albricias sentidos,
que buena fiesta teneis,
pues es fuerça que escucheis
amores, aunque fingidos.
Hablarèla desta suerte
con razones lisonjeras,
Piramo amarà de veras,
y Tisbe quiera su muerte.
Venga el papel. *Dale el papel.*

Flo-

Floro ha de hazer el criado.
Flo. Jamàs he repreſentado,
vencido Africanos ſi:
pero yo le eſtudiarè:
Antonia viene. *Sale Antonia.*
Mar. Enſayemos,
pues que yà todos tenemos
nueſtros papeles. *Ant.* Podrè
diſsimular el contento,
en cubrir la turbacion,
al entrar el corazon,
y deſpedir el tormento?
En hora buena, ſeñor,
ſea la victoria. *Bel.* Y fuera
dichoſo ſi aſsi venciera
en las guerras del amor.
Mar. Enſayemos, pues, amigo,
tu comienças, que los dos
vamos juntos.
Flo. Plega à Dios,
que ſepa lo que me digo.
Ant. Gracias al Cielo, ſeñor,
que hablarte vna vez me toca,
porque me yela en la boca
las palabras el temor;
callando el alma ſu amor,
hablar quiere el penſamiento,
Repreſenta.
porque aunque en èl es violento,
reprimiendo ſus antojos,
por la boca, y por los ojos
rebienta el dolor que ſiento.
Bel. No proſigas, dì primero
ſi es aqueſſo del papel,
que ſer vn pecho cruel
aora tan liſonjero,
es novedad; y aſsi infiero
lo que en mi deſdicha intentas,
porque à Tisbe repreſentas,
y ſon tus formas ingrátas,
de Antonia quando me matas,
de Tisbe quando me alientas.
Ant. Yo cruel? yo ingrata ſoy?
Bel. Si, pues mi muerte pretendes.
An. De vn honeſto amor te ofendes?
Bel. Exemplo de amor te doy.
Ant. Ha mudable! firme eſtoy.
Bel. Firme en eſtàr olvidando.
Ant. Yo te olvido, ingrato, quando?
Bel. Quando te mueſtras cruèl.
Ant. Eres falſo. *Bel.* Eres infiel.
Eſtà eſcuchando Teodora, y ſale.
Teo. Què es eſto?
Mar. Eſtàr enſayando.
Bel. Aunque tu dueño ha venido,
dezir mis quexas intento,
que no tiene ſufrimiento
amor, quando eſtà ofendido,
bien sè que no he merecido
el ſer tuyo levantado
ſobre el zafir eſtrellado,
mas no te ofendì de ſuerte,
que pueda ſer diſculpado.
Ant. Calla necio, que no puedo
favorecerte de hablar.
Bel. Mal te pueden diſculpar
de no hablar, reſpecto y medio.
Ant. No lo niego, ni concedo,
mas ſiempre vna miſma fui.
Bel. En aborrecerme à mi.
Ant. En ſer la que debo ſer.
Te. A hurto pienſo cojellos:
Ant. Yà que coji los cabellos
à la dulce ocaſion, digan
las penas que me fatigan
mis labios, porque Teodora
quiere que tenga traydora
el alma con tal violencia,
que te olvide en ſu preſencia,
y quando te vè te adora.
La mano que tu mereces
por Filipo ha conquiſtado.
Bel. Luego tu no has embiado
à que me maten dos vezes?

Ant. Jesus, yo? siendo Juezes
los Cielos, de que te adora
el alma? y tambien Teodora
me amenaza con crueldad:
dile, Marcia, si es verdad.
Mar. Si señora, si señora.
Bel. Alma, sentid alegria,
y procure darme muerte
el enemigo mas fuerte,
con la mayor tyrania:
yà no temo, siendo mia
la que adoro, y ofendì
con mis sospechas, y assi
serè el exemplo mayor
de la dicha en el temor.
Sale Teodora.
Teo. Todavia ensayan? *Vase.*
Mar. Si.
Ant. Tisbe oy finjo ser. *Bel.* Prosigo
en aquesto, Tisbe hermosa,
aunque forma embidiosa
vsò rogores conmigo,
sola Antonia, Tisbe, digo.
Flo. Apuntan. *Bel.* Sola ha de ser
la que tengo de querer;
porque no es bien singular,
sino fuerça, desear,
y no obliga à padecer.
Ant. Piramo, en tus dulçes brazos
pudiera ver mi persona,
si no huviera vna Leona
que nos quiere hazer pedazos:
romper inteta los lazos
del amor con el desdèn,
y en el alma hallo mi bien,
porque ès gloria para mi
morir si puedo por ti.
Abraza Antonia à Belisario, y sale Teodora.
Teo. Tambien es farsa? *Mar.* Tambiẽ.
Mucho se vàn declarando,
ò que ciego el amor es!
como, señora, no vès
que Teodora està escuchando?
Ant. En vano està porfiando
quien impossibles contrasta,
tu intencion es limpia, y casta,
agradecimiento pide;
pero si assi nos divide,
què quieres Piramo? *Teo.* Basta,
dame este papel, que assi *Rompele.*
señal, y escarmiento doy,
de que si Leona soy,
aveis de temblar de mi;
esto os notifico aqui.
Bel. Sin razon te has enojado.
Mar. Què vengança, què cuydado!
Ant. Triste voy. *Teo.* Rabiosa yo.
Flo. La Comedia se acabò. *Vanse.*
Bel. Quando mi gusto ha empezado.
Si es Teodora la que muerte
me desea, cosa es clara,
ò quien le desengañàra!
ò quien supiera lo cierto!
Que es Teodora me parece,
ella en efecto ha entendido
que fue el ensayo fingido,
y como nos aborrece,
ha inflamado el corazon
con ira. *Sale Filipo.*
Fil. Yà prometì,
à gran cosa me atrevì,
leyes las palabras son.
Su muerte quiere mi prima,
zelos son los que me alientan,
yo, y mis cuydados la intentan,
y vna Emperatriz me anima.
Aqui està solo, y la gente
de Palacio, retirada,
la mano que sabe ser
blason, columna, y poder
del Imperio. *Bel.* Yo he de dàr
mano à Filipo, si espero
entre sus brazos honrarme?

Fil.

Fil. Yo no pienso levantarme
sin que vos me deis primero
la mano. *Bel.* Pues yo os la doy
de amistad, que es à deseo.
Fil. Cielos, què es esto que veo?
vencido, y suspenso estoy:
mi sortija es esta, èl es
el que la vida me ha dado. *àp.*
Bel. Filipo, à mis pies postrado:
desta manera à mis pies?
Fil. Un bien, y mal sin razon,
vn agravio, vna amistad,
vn valor, vna crueldad,
vna fee, y vna aficion
me hazen dudar desta suerte,
siendo contrarios sujetos,
y han hecho tales efectos
los ojos, viendo su muerte.
Bel. Levantad, que no os entiendo,
ni sè vuestra turbacion.
Fil. Leal soy en la traycion,
vida doy quando os òfendo,
por la ofensa estoy corrido,
vuestro igual en todo soy,
lo que me disteis os doy,
que al fin no ay bien perdido.
Bel. Sospecho que os entendi,
à matarme aveis venido,
y el azero he suspendido;
conoces este rubì?
Fil. Y aun es accion merecida,
que el brazo piadoso, y fuerte,
que à noche escusò mi muerte,
me quite aora la vida.
Aunque si mal no intentàra,
no luciera en este pecho
el premio del bien que ha hecho,
ni à ser tuyo me obligàra.
Y han permitido los Cielos,
que de mis intentos huya,
pues con la presencia tuya,
sin embidia estoy, ni zelos.
Argos serè de tu vida,
y no pienso obedecer
venganças de vna muger
poderosa, y ofendida.
Bel. Quien es? *Fil.* Dezirlo quisiera,
aunque mi palabra ofendo;
pero vè tu discurriendo.
Bel. Es Camila? *Fil.* No es tan fiera.
Bel. Marcia? *Fil.* Piadosa es tambien.
Bel. Antonia? *Fil.* No lo intentò.
Bel. Dime si es Alcina? *Fil.* No.
Bel. Hagante los Cielos bien:
es Teodora? *Fil.* A Dios amigo.
Bel. Te vas callando? *Fil.* Si voy.
Bel. Eres amigo? *Fil.* Si soy.
Bel. Dilo, pues. *Fil.* Yà te lo digo. *Va.*
Bel. Què tengo mas que saber
de Teodora la porfia?
con què efecto, y agonia
aborrece vna muger!
Si son vn alma, y vn ser
Teodora, y Justiniano,
como vn mismo cuerpo humano
inconstancia tiene tanta,
que vna mano me levanta,
y me derriba otra mano?
Quexarme al Emperador
es ponerme en mas cuydado,
porque el hombre bien casado,
con prudencia, y con amor,
credito ha de dar mayor
à su muger, que su amigo:
cruel estrella, hado enemigo!
èl viene, yo he de fingir
que me duermo, y sin dormir
verè la estrella que sigo.

Duermese, y sale el Emperador, y Narcès.

Nar. Entrando van en efecto
por Italia Longobardos,
y talando las montañas.
Emp. Calla, Narcès, ò habla passo;

porque he visto alli dormir
los ojos de Belisario,
y en lo dulce de aquel sueño,
yo mismo estoy reposando.
Mientras este varon vive,
vengan los Reynos estraños
al Imperio, que saldràn
llenos de horror, y de espanto.
Haz que se prevenga el triunfo
para mañana, y bizarro
triunfarà de Africa, y luego
ireis à Napoles ambos.

Vase Narcès.

Admiracion de los hombres,
del mundo esfuerço, y milagro,
si huvieras nacido Rey
como naciste vassallo.
Causandome estàs embidia,
à amor me estàs provocando,
que eres vn rasgo divino,
que eres yà vn prodigio humano.

Belisario en sueño.

Bel. Por què, Emperatriz, me matas?
quando te hizieron agravios
mi lealtad, y mis servicios?
Emp. Entre sueños està hablando.
Bel. Si para quitarme à Antonia,
homicidas has buscado:
tu vassallo soy leal,
no cometì desacato
jamàs contra tu persona.
Emp. Como son vnos retratos
de los sueños las passiones
del alma, en dormidos labios
vì despierta la verdad,
que saber he deseado:
como assi duermes seguro,
quando tienes por contrario
muger bella, y poderosa?
pero date mi Palacio
la immunidad, y el descuydo,
duerme, y vive, que velando
estoy tu vida, y tu sueño,
yo te servirè de Argos.

Retirase el Emperador, y sale Teodora, y Filipo.

Teo. Eres cobarde? *Fil.* No pude:
yo buscarè mas de espacio
la ocasion. *Teo.* Dame esta daga.
Fil. No te vaya despeñando
tu crueldad.
Teo. No me aconsejes?
Fil. Si yo, señora, le mato,
què mas quieres? *Teo.* Eo te creo.
Fil. Quien pudiera despertarlo,
que alli durmiendo le veo: *à p.*
à tu decoro gallardo
no conviene. *Teo.* No dès vozes.
Fil. Porque dispierte lo hago; *à p.*
claro està, que si durmiera,
que huviera yà despertado.
Bel. Mucho vè quien vela, y calla.
Teo. Guarda la puerta, entre tanto
que yo llego à darle muerte.
Fel. O que sueño tan pesado!
quiero tropezar: Jesvs.

Haze que tropieza.

Teo. No hagas ruido.
Fil. Tan ingrato
he de ser si me diò vida?
parece que es vn letargo
su sueño. *Vase.*
Teo. Viven los Cielos,
que pues tres hombres no osaron
vengarme del que aborrezco,
que ha de morir à las manos
de vna muger. *Emp.* Tente, loca:
no morirà, que lo guardo.
Con sus ojos, y los mios
hazemos los dos vn Argos,
la mitad està durmiendo,
y la otra mitad velando.
Mi imagen es; y otro dia
traerà el azero villano

contra el mismo original
la que la atreviò al retrato:
matarme quieres? *Teo*. Señor,
yo contra ti. *Emb*. Passo, passo,
que aun interromper el sueño
he de sentir por agravio.

Despierta Belisario.

Bel. O señor, quanto te debo!
Teo. Yo quise. *Emp*. Cierra los labios,
que oìr no quiero tus quexas,
ni atender à tus agravios.
Como vna muger se atreve
sin prudencia, y sin recato,
sin piedad, y sin temor
contra el que està amenazando
alli el mundo? son de tigre
tus entrañas? hasta quando
ha de durar la vengança
de tus enojos villanos.
Vive Dios, y por la vida
del que tu aborreces tanto,
que à no ser honrado, y cuerdo,
que este azero: reprimamos,
colera, tales razones,
que soy Principe Christiano,
amante de mi muger,
y me llama el mundo sabio:
mas si el derecho vivil,
y leyes de los Romanos
pongo en orden, y reduzgo
à tu volumen reformado,
justiciero debo ser,
satisfacer debo agravios,
castigar debo delitos,
huir respectos humanos.
Ola.

Sale Filipo, Narcès, y Leoncio.

Nar. Señor, què nos mandas?
Emp. A la Emperatriz la han dado
algunas melancolias,
y parece acuerdo sabio
que se retire algun tiempo
de la Corte, y de Palacio.
A Antioquia ha de ir, y allì
passarà todo el Verano
en la casa de su padre:
yà los tres acompañando
su persona; y porque vea
lo que estimo à Belisario,
traedme las Imperiales
insignias. *Vase Narcès.*
Teo. Estoy temblando,
de colera puede ser,
no de temor. *Emp*. Breve rasgo
es de Dios el Rey, y assi
humildes valles levanto,
sobervios montes humillo:
batan moneda, que à vn lado
tenga mi rostro, y al otro
el de Belisario, orlado
de letras, que digan: Este
sustenta el Imperio sacro,
muerte de embidia cruèl.

Sale Narcès con vna fuente, y en ella vn bastoncillo, y corona de laurel.

Nar. Aqui estàn.
Emp. Mi Imperio parto,
con quien le matare entero;
por successor te declaro
del Imperio, Cesar eres,
Rey eres yà de Romanos;
el baston Imperial
se ha de partir dos pedazos,
diràn que vna alma tenemos.
Bel. Señor. *Emp*. No repliques.
Bel. Hago
lo que me mandas.

Parten entre los dos el baston.

Emp. El laurel
del Imperio Sacro-santo
tambien se ha de dividir,
que con esto estoy mostrando;
que ay vn poder en los dos.

Parten la Corona.

Bel. Tantas honras à vn esclavo?
Emp. Tantas honras à vn amigo:
mandar me puedes en algo,
en señal de possession,
que aun yo tus preceptos guardo.
Bel. Si esso, señor, ha de ser,
suplico. *Emp.* Què dizes?
Bel. Mando
en tu presencia, señor,
(esta voz me causa enfado)
mando que la Emperariz
mi señora. *Teo.* Ha cruel villano.
Bel. No se vaya de la Corte,
ni salga de tu Palacio:
y este baston, y laurel
pongo à sus pies soberanos,
porque todo es suyo, y yo
soy vn pequeño traslado,
vn borron, vna pintura
de su poderosa mano.

Arrodillase à Teodora, y ofrecele el baston, y laurel.

Teo. Venciòme la cortesia,
vencieronme los alhagos
de su modestia, yà siento
el pecho desenojado.
Emp. Obedecido seràs,
y yà en lugares tan altos
seràs el mayor exemplo
de la dicha.
Bel. El postrer passo
de la fortuna, si aora
no ay mas que vivir, vivamos,
corazon, con gran cordura,
con modestia, y con recato.
Fil. Quien viò ventura tan grande?
Leo. Quien viò tan feliz Soldado?
Nar. Quien oyò tales favores?
Emp. Quien tuvo tan buen vassallo?
Teo. Quien no venciò sus enojos?
Bel. Quien subiò à lugar mas alto?
fortuna, tente: fortuna,
pon en essa rueda vn clavo.

JORNADA TERCERA.

Sale Belisario, Leoncio, Filipo, y Teodora.

Leo. Bien venga el restaurador
del Imperio. *Bel.* Bueno està.
Fil. Si lo sabe, dexarà
la caza el Emperador.
Bel. Su Magestad se entretenga
al salir de los Sabuessos,
que de Italia los sucessos
podrà saber quando venga.
Teo. Locos pensamientos mios,
no os engañen mi esperança,
si veis en vuestra mudança
anorosos desvarios.
Quise vn tiempo à Belisario,
y desprecios padecì,
sus partes aborreci,
y era el amor su contrario.
Yà del olvido al amor
anda el alma sin sossiego,
porque ha revivido el fuego,
que encubriò mi altivo honor.
Si le dàn vida los Cielos,
si el Emperador le estima,
si le quiere bien mi prima,
que mucho que embidia, y zelos
produzgan amor en mi?
que batallan con mi honor;
ay de mi, si vence amor.
Flor. La Emperatriz està aqui.
Bel. Dème vuestra Magestad
su mano. *Teo.* Salid à fuera.

Vanse los tres.

Bel. Yo pienso que persevera
en su tyrana crueldad,
Teo. Vos seais muy bien venido.
Bel. Feliz vive quien escucha

tal

tal favor. *Teo.* El alma lucha
con el amor, y el olvido.
Ayer tanto aborrecer,
y oy amor tan ſingular,
bien dizen que es como el mar
el amor de vna muger.
Bel. Yà avreis ſabido el trofeo
de Italia. *Teo.* De mas rigor
sè que venis vencedor.
Bel. Mas apacible la veo: *àp.*
ò ſi ſe fuera mudando
ſu terrible condicion!
Teo. El amor, y la ocaſion
me vàn aſsi deſpeñando.
Huid felizes antojos,
dexadme en eterna calma,
que ſe và aſſomando el alma
à los labios, y à los ojos. *àp.*
Bel. Ir pretendo en ſeguimiento
de ſu Mageſtad al monte.
Teo. Ea, corazon, diſponte,
ſi no tienes ſufrimiento.
Mi primera inclinacion
fue Beliſario, ſi aora
quien le aborrece le adora,
no es mucho, cenizas ſon
de mis antiguas paſsiones,
y yà ſerà agradecido,
pues mi rigor ha temido.
Bel. Què mandas? què ſuſpenſiones
en hablarme ſon eſtas? *àp.*
Teo. Yà atropellando el honor,
ſalga de golpe el amor
ſin demandas, ni reſpueſtas:
Beliſario, has olvidado
aquel tiempo en que te amave?
Bel. Yà mi pecho adivinaba
que eſtava deſtinado
el Imperio, y para honralla
con liberal bizarria,
vueſtra Mageſtad me hazia
favores, como à vaſſallo.
Teo. Y tu entonces para ſer
de Antonia, me davas zelos.
Bel. Què lenguaje es eſte, Cielos?
mucho temo eſta muger, *ap.*
conociendo tu grandeza,
nunca yo me prometì
que hizieſſen caſo de mi,
tu virtud, y tu belleza,
porque eſtavan dedicadas
al que es mi Rey, y ſeñor.
Teo. Almas, que alienta el amor
no han de ſer deſconfiadas.
Yo por deſprecio tenia
lo que fue deſconfiança:
y aſsi tomè la vengança:
mas amor. *Bel.* Fortuna mia,
tente, que en aquellos labios,
cuyo ſilencio deſeo,
como vn eſpejo veo
mi deſdicha, y ſus agravios.
El que no temiò Eſquadrones,
temiendo eſtà vna muger,
dificil es de creer:
temblando eſtoy ſus razones.
Muger, mi ſepulcro labras,
tres vezes darme quiſiſte
la muerte, yà me la diſte
en eſtas pocas palabras. *àp.*
Teo. Yà me ha entendido, y mi eſtrella
que le dè vn favor me manda,
quando levante eſta vando,
pienſo dexarle con ella.

Dexa caer la vanda.

Bel. Dàme licencia, que debe
ſaber como yà lleguè
el Ceſar. *Teo.* Aun no la vè,
ò à tomarla no ſe atreve.
Luego ireis. *B.* Con què intencion
la vanda dexò caer?
que paſſaſſe vna muger
de rigor à la aficion
tan facilmente?

Dexa

Dexa caer vn guante.

Teo. Este guante
hará que la vanda vea.
Bel. Que la levante desea;
amor muestra en el semblante!
Harème delentendido.
Teo. O mi favor le ha turbado,
ò el no mirar es cuydado:
vn guante se me ha caìdo,
como à alçarlo no te inclinas?
Bel. Yà, mi señora, le vì,
pero no me toca à mi
levantàr prendas tan divinas.
Si yo las toco, profano
su valor, y su deydad,
que no serà autoridad
recibirlas de mi mano.
Llamarè quien las levante,
porque en mi es accion grossera:
no ay vna Dama alla fuera,
que dè vna vanda, y vn guante
à su Magestad? *Teo.* Civil,
mi favor no ha de estimar?
Bel. Antonia viene, al passar
la he de dàr este papel.

Sale Antonia.

Ant. Vanda, y guante por el suelo,
mi temor ha sospechado,
que cayeron con cuydado:
muchas maquinas rezelo.
Bel. Un guante se le cayò
à su Magestad, y assi,
como no me toca à mi
levantarle, te llamè:
llega à darselo. *Ant.* Si harè,
pues tan dichosa he venido.
Bel. Favorecerme ha querido:
lindamente me escapè. *Vase.*
Teo. Tu por fuerça avias de ser
la que viniesse oyendo
à Belisario. *Ant.* Te ofendo
en servir, y obedecer?
Teo. Què papel es esse? *Ant.* Qual?
Teo. El que en la manga has echado.
Ant. Pues esso te dà cuydado?
Teo. Hame parecido mal.
Ant. No has de verle, ni saber
lo que contiene, señora.
Teo. No ay que replicar aora:
soy curiosa, y soy muger.

Sacale el papel, y echalo en su manga.

Ant. Pienso que no son desvelos
solo de muger curiosa.
Teo. Sino, de què?
Ant. De embidiosa:
abrasada voy de zelos. *Vase.*
Teo. Què me aya yo declarado
sin remedio, ni esperança!
vanda, tomemos vengança,
que en el suelo os han dexado.
Guante, vuestro honor se halla
despreciado como mio,
sed guante de desafio,
entremos oy en batalla.
Amor, no fuisteis amor,
sin duda fuisteis deseo,
pues que assi trocado os veo
segunda vez en rigor.
Declarè mi voluntad,
despreciòme mi enemigo,
no es bien que viva testigo,
que viò mi facilidad.
Rabiando quedo de enojos,
venguen los muchos agravios,
mis querellas en los labios,
mis lagrimas en los ojos.

Sale el Emperador.

Emp. Mi Teodora, dònde està
Belisario? à verle vengo,
el alborozo que tengo,
quietud, ni gusto me dà:
à Italia restituido,
siendo vna Nacion tan fiera.
Teo. No le busques, mas valiera,

que

que allà quedarà vencido.
Emp. Aun la colera te dura:
què te ha obligado à llorar,
ò pretendes aumentar
con lagrimas tu hermosura?
Teo. Bellezas, desdichas son,
no sè como responderte,
abrame el pecho la muerte,
veràs en èl mi pasion.
Tanto aborrecer à vn hombre,
tanto quererle matar,
tanto gemir, y llorar
en escuchando su nombre,
no te han dicho. *Emp.* Espera, calla.
mira què dizes primero,
advierte que bien le quiero,
y se han de dar la batalla
la quexa de mi muger,
y el credito de mi amigo,
y luchando ambos conmigo,
no se qual ha de vencer.
Que estàn en vna valança
el amor, y la amistad,
tu tienes mi voluntad,
y el otro mi confiança.
Mi muger, y amigo, aqui
balanças son, vive Dios,
y no sè qual de los dos
ha de poder mas en mi.
Teo. Por esso quiero morir,
si el callar ha de matarme,
que bien pienso ha de acabarme
el obligarme à dezir
mis no creìdos agravios?
si todo ha de ser rigor,
dilatèmos el dolor
del corazon à los labios.
Quieres vèr si pesa mas
tu amor, que tu confiança,
pon tu honor en la balança
de tu amor, y lo veràs.
Porque de aqueste favor
con sobervia, y vanidad,
hallarà, que la amistad
intenta tu deshonor.
Y si el agravio es vn rayo,
que se ha engendrado en sì mismo,
sirvale al nacer de trueno
à mi muerte, mi desmayo.

Desmayase.

Emp. Què dizes, muger, què dizes?
desmayòse, y la pasion
ha robado el corazon
à su cara los matizes
de purpura, y de clavel,
con su palida hermosura
me ha dicho mi desventura:

Tomale el papel.

y aora aqueste papel
me ha dicho la triste suma
de los tigres alevosos
porque à los mas vergonçosos
sirve de lengua la pluma.
De Belisario es la letra,
nuevo linage de enojos
me estàn turbando los ojos,
y el corazon me penetra.
Lee. Quando pensè que querias
matarme sin ofenderte,
estimava aquella muerte
mas que las victorias mias:
Porque morir à tus manos,
fuera vivir mereciendo,
como aora estoy muriendo
à tus ojos soberanos.
Què duda el alma? què ignora?
abysmos de confusiones,
bien se vè, que estas razones
solo son para Teodora.
Del pecho el alma rebienta,
dème Dios dolor tan fuerte,
que no le alcance la muerte,
para que viva, y lo sienta.
Su honestidad, su decoro
le han causado tal tormento,
que embidiò su sentimiento,

y sus desayres adoro.
Què tengo yà que dudar,
pues desmayada, y furiosa
ha quedado como rosa
acabada de cortar?
Ola. *Sale Marcia, y Antonia.*
Ant. Señor. *Emp.* A Teodora
diò vn accidente violento,
retiradla à su aposento:
aora, dolor, aora
es el tiempo de acabar
el vivir, y el padecer,
immortal debo de ser,
pues no me acaba el pesar.
Quando matarle queria,
ella callò estos agravios,
que el honor aun à sus labios
su misma ofensa no fia.
Sale Belisario.
Bel. Dàme la mano, señor.
Emp. Aqui es menester paciencia,
aqui es menester prudencia,
aqui es menester valor.
Ha duro trance! aqui, aqui
es el morir, hasta quando
està la muerte guardando
sus rigores para mi?
Bel. A Italia os he restaurado,
y esta victoria, señor,
fue la victoria mayor
que mi fortuna os ha dado:
Debe de ser la postrera.
E. Què este hõbre me estè agraviãdo,
y que estandole mirando
tenga la vida, y no muera?
Es posible, que mi hechura
se aya atrevido à mi honor?
no es nuevo: que à su Criador
hizo ofensa la criatura.
Bel. Señor, què mudança es està?
vos negandome la mano?
Emp. Su pensamiento villano
este papel manifiesta:
porquè dudas me permito?
ea, moramos los tres.
Teodora, por si no es
verdadero este delito,
y lo ha sabido fingir:
por si es cierto, morir vos:
y yo, porque sin los dos
serà impossible vivir.
Bel. Mi señor, mi Rey, mi dueño,
vos sin hablarme, y sin verme?
Emp. Què este se atreva à ofenderme?
es verdad, cierto es, no sueño.
Voyme, que el que al ofensor
mira con rostro clemente,
parece que yà consiente
en su mismo deshonor.
Bel. Tal disfavor, tal mudança,
me han de tener admirado.
Emp. Muy mala quenta aveis dado
de mi amistad, y privança.
Bel. Señor, para vuestro agravio
no dì ocasion, ni lugar.
Emp. Los ojos han de pagar,
pues pecò tu infame labio:
De pena, y colera rabio. *Vase.*
Bel. Què podrà significar
los ojos han de pagar?
señor, no te he dado enojos,
si yo pequè con los ojos,
bien me podrè disculpar.
Fortuna, yà te has cansado,
fuerça fue, si nunca paras,
que aora me derribàras,
quando me ves levantado:
no me llamo desdichado
por lo que empiezo à sentir,
que si el correr, y el huir
son calidades de tu ser,
no es la desdicha el caer,
fortuna, sino el subir.
No es milagro tropezar,

quan-

quando de ti salgo huyendo,
porque pienso ser, cayendo,
el valor mas singular:
porque el subir, y el medrar,
son escalas de la vida,
y honra en mi tan merecida,
pues con la virtud se alcança,
admirarà en mi caìda. *Sale Filipo.*
Fil. Como amigo desleal,
fuerça ha de ser el dezillo,
me embia por el anillo
de su sello Imperial
su Magestad. *Bel.* Es mortal
qualquiera, por mas que prive:
què merced eterna vive?
todas mueren, claro està,
porque es hombre quien las dà,
y es hombre quien las recibe:
todo favor es violento,
quando no viene de Dios,
Dale vn anilla.
tomadlo, y dichoso vos,
si yo os sirvo de escarmiento.
Fil. Sabe Dios mi sentimiento,
pero no puedo mostrallo.
Bel. Novedad en esso no hallo,
yo sè, que es humana ley,
que en el semblante de vn Rey
se ha de mirar vn vassallo.
Vase Filipo, y sale Narcès.
Nar. Su Magestad ha ordenado,
que os secreste vuestra hazienda,
nuestra amistad no se ofenda,
que en efecto soy mandado.
Bel. No me coge descuydado,
este mal yo le temia,
y assi quando recibia
las mercedes que me daba,
en mi las depositaba,
para darlas otro dia.
Vase Narcès, y sale Leoncio.
Leon. El Cesar manda prenderte,
y de tus males me pesa.
Bel. Con què prissa, con què prissa
se muda la humana suerte!
el Rey es como la muerte,
de espacio favores haze,
dà vida al hombre que nace,
y à la muerte desengaños,
lo que hizo en muchos años,
con solo vn soplo deshaze.
Yo no le he ofendido en nada,
del mismo Sol es mi fè,
y solamente darè
à su Magestad la espada
mas gloriosa, y mas honrada,
porquè siempre le he servido.
Sale el Emperador, y Soldados.
Emp. Yo te prendo, yo la pido.
Bel. Pise tus pies la cuchilla
que fue octava maravilla.
Emp. Hazed lo que os he advertido.
Dale vn papel à Leoncio.
Bel. Monarca de los Imperios,
Rey del Orbe, y dueño mio,
si para honrar las victorias,
y castigar los delitos,
ha menester el que es Rey
vsar de los dos oìdos
que le diò naturaleza,
que me deis vno os suplico.
O quien aqui enmudeciera!
que referir beneficios
no es de magnanimos pechos;
pero si Seneca dixo,
que se deben referir,
si el que los ha recebido
es ingrato, ò los olvida,
justtamente los repito.
Quando el Tigris os temia
como celestial prodigio,
y de sus concabos senos
saliò con mayores brios,
tropezò vuestro cavallo,

y amenazava el peligro,
sino en globos de cristal,
muerte en montañas de vidrio.
Mi amor os viò agonizando,
y arrojème à los abysmos
de nieve, donde estos braços,
remos humanos, y vivos,
hecho yo baxèl con alma,
del vndoso precipicio
os libraron, y el sepulcro
os negaron cristalino;
porque el amor que os tenia
las ondas ha dividido.
Otra vez quando los Persas,
que son legitimos hijos
de Marte, porque pelean
vencedores, no vencidos,
vencieron los Esquadrones
del Imperio, y sin aviso,
vuestra juventud bizarra
se empeñò en los Enemigos,
y el cavallo sin aliento,
manchado el azero limpio,
despedazando el escudo,
vos vencido de vos mismo,
os vì yo, porque mis ojos
de vista no os han perdido:
bien como en la luz del Cielo,
tornasoles amarillos.
Acometì, pareciendo
rayo, que en ardientes giros
baxa violento, abrasando
chapiteles de edificios.
Amor fue, no el corazon,
el que aquella faccion hizo,
la dicha fue, no el valor
el que os sacò del peligro.
Que como felizes hados
os tenian prometido
vn Imperio, no pudieron
ser alli contra vos mismo.
De vuestro muerto cavallo
passastes, señor, al mio,
y yo delante de vos
os iba abriendo el camino.
Desde la muerte à la vida
os hize alli vn passadizo,
que dàr vida à vn casi muerto,
amigos de Dios han sido.
Vos el Imperio heredastes,
yo lo dilatè hasta el Nilo,
competidor de los mares,
y Monarca de los rios.
Aquel que entra en su sepulcro
con estruendo, y con ruido,
y en la cuna calla tanto,
que no sabe su principio.
Quanto Alexandro gozò
sujetè à vuestro alvedrio,
hasta el origen de Ganges,
que viò el Sol recien nacido.
Mas Reynos os tengo dados
que heredastes: Abisinios,
Etiopes, Medos, Persas,
Vandalos, Lombardos, Judios,
por mi besan vuestros pies:
Quando Anastasio, y Lysinio
contra vos se conjuraron,
no os dì vida? què designios
teneis aora en deshazer
con el borron del olvido,
hechura que os sirviò tanto?
vassallo que tanto os quiso?
Passada la Primavera
de la edad, llegò el Estio
de la juventud lozana,
que à los Exercitos fuymos,
donde el Aguila de Roma,
como el pabon mas lucido,
llena de ojos, y de cuellos,
mira al Sol de hito en hito.
Porque assi me aveis honrado
con magistrados, y oficios,
si era el subirme tan alto

para

para mayor precipicio?
Mas bien me huvierades hecho,
mas piedad huviera sido
dexarme vn humilde estado,
donde viviera bien quisto,
ni embiado, ni embidioso,
que vna humilde caña, vn lirio
vive sin temer el rayo:
no qual elevado pino,
que està puesta à su rigor,
vn alcazar es de riscos.
Cruel sois, haziendoos bien,
avaro en el beneficio,
tyrano dandoos la vida,
engañoso en vuestro estilo.
Què mas hiziera algun aspid
entre Acentos, y Narcisos?
vna sirena cantando,
y llorando vn cocodrillo:
Si pensais que os ofendì,
en què tiempos, en què siglos
no huvo traydores, y engaños?
Porque son vn laberinto
los humanos corazones;
y en los Palacios mas ricos
anda la embidia embozada
con mascara, y artificio.
Entre las cosas mas claras,
ojos engañados miro,
los remos parecen corbos
en las ondas, y zafiros
del mar, y paloma negra,
suelen bolar, y à los visos
del Sol, parecen sus alas
oro, y purpura de Tyro.
Pues en el agua, y el Sol
vemos engaño, Rey mio,
en las lenguas de los hombres
quantas vezes se avràn visto?
Vive Dios, que pude ser
en los Reynos adquiridos
mas poderoso que vos;
pero no quise, que os sirvo
con lealtad, y en èl reynar
no la guarda el padre al hijo.
Yo si, que he sido vassallo
el mas fiel, y el mas digno
de eterna fama, señor,
à vuestras plantas me inclino.
Mirad que estoy inocente,
suspended vuestro castigo,
y si el Rey es casi Dios,
advertid, que èl no deshizo
al hombre, que antes al mundo
para repararle vino:
no deshagais vuestra hechura.
Vase el Emperador.
assi os vais ayrado, esquivo?
què, no me aveis consolado?
què no me aveis respondido?
Pues darè à los Cielos vozes
con mil quexas, y suspiros,
romperè la esfera al ayre;
sed testigos, sed testigos
Cielos, hombres, fieras, plantas,
de mi inocencia y à gritos;
publicad la ingratitud
de los Monarcas del siglo.
Bien sè, que de mi fortuna
son estos los parasismos,
y que quiere yà espirar
su maquina, y edificio.
Oìd mortales, oìd,
como el Cesar, y yo fuymos
de la fortuna dos exemplos vivos,
y yà serà mi vida
el exemplo mayor de la desdicha.
Vase, y salen el Emperador, Fabricio, Julio, Narvès, y Flora.
Emp. Prevèn tu la monteria,
en esse monte vezino
con orden, porque Teodora
divierta bien los sentidos,
y yo vença mi tristeza:
di, Julio, como te ha ido
en las fronteras de Persia?
Jul. Bien, gran señor: à Fabricio
(que es vn valiente Soldado)
te encomendè, y no ha tenido
premio alguno; dos vanderas
ganò en Asia. *Emp.* No me olvido,
vna Villa he dado à Floro
por essa hazaña. *Flo.* Servicio
muy enano. *Fab.* Yo fuy solo
quien tales acciones hizo,
y Floro me hurtò vn papel.
Flo. Yo no ofendo à Jesu-Christo
en el septimo precepto.
Fab. Ni le ofendes en el quinto.
Emp. La merced hecha ha de ser
del que venciere, y permito
que aqui saquen las espadas. *Vase.*
Flo. De aquesta vez me deshizo.
Fab. Ea, que el Cesar lo manda.

Flo. Dios no lo manda, y yo rindo
vida, y eſpada, y ſeremos
oy, yo, y el ſeñor Fabricio,
de la fortuna dos exemplos vivos,
y yo ſerè ſin viſta
el exemplo mayor de la deſdicha.

Vanſe, y ſalen Leoncio, y Filipo con vn papel.

Leo. En efecto, Filipo, eſta es la orden,
que executar el Ceſar ha mandado
en Beliſario, que fuè ſegundo Ceſar:
tal es la condicion de la fortuna.

Lee Filipo.

Sacareis con cien Soldados de guarda à Beliſario fuera de los muros, y allì le ſacareis los ojos, pues con ellos ofendiò à la ſacra Mageſtad, poniendolas en el ſagrado de ſu honor, y ninguno le ſocorra, pena de mi deſgracia, porque quiero que mendigue quien vsò mal de las riquezas que tenia.

Juſtiniano, Emperador.

Leo. Acto tremendo ha ſido, yà el verdugo
le ha quitado los ojos, y el veſtido,
y à dàr adonde eſtamos ha venido.

Sale Beliſario corriendo ſangre de los ojos, con vn veſtido viejo, ſin capa, ni ſombrero.

Bel. Si tuviera culpa alguna
para tanto padecer,
no era maravilla ſer
eſcarnio de la fortuna:
Mas que el valor, y lealtad
padezcan deſdichas tales,
no han oìdo los mortales
tan eſtupenda crueldad.
Dadme eſcudo de paciencia
en eſte trance, mi Dios,
pues que ſolamente vos
ſabeis mi mucha inocencia.
con la virtud fuy ſubiendo,
pero quando mas ſubia,
la embidia me detenia:
mas yo trepando, y cayendo,
con la gran ſolicitud
de ambas à dos, bien deſpojos,
à la embidia, hazienda, y ojos,
y à la fama la virtud.

Fil. Tengamos piedad alguna.

Bel. Quien hablò? *Fil*. Filipo. *Bel*. Amigo.
yà que à miſero mendigo
me ha traido mi fortuna,
algo me dad con que pueda
darme, ſiendo mi homicida,
ſuſtento à vna poca vida,
que es la hazienda que me queda.

Leon. Nos daràn por alevoſos,

Bel. No me ſocorrais, ſeñores,
ſi en efecto ſon traydores
yà los hombres virtuoſos.

Fil. Solo eſte palo te doy,
porque te ſirva de arrimo.

Bel. Es gran merced, yo la eſtimo,
ſiempre agradecido ſoy:
En què han pecado los ojos,
que la luz vtil les quitan?
averme dado la muerte
menos tormento ſeria,
Mi Dios, en què te ofendì,
que deſta ſuerte caſtigas
mis pecados? tu lo ſabes,
Eterna Sabiduria.
Hombres, Beliſario ſoy,
el que Reynos, y Provincias
ganò al Imperio, ſin ojos
por eſſos campos mendiga.

Sale Narcès.

Nar. Las tiendas ſe han de poner
deſde el boſque haſta la orilla
deſte camino. *Bel*. Señores,
dad limoſna à quien podia
ſer Rey del mundo, y ſe vè
derribado de la embidia.
Dad limoſna à Beliſario,
cuya famoſa cuchilla
Aſia, y Africa temieron.

Nar. Tu adverſidad me laſtima.

Bel. Es quien habla Narcès? *Nar*. Si.

Bel. Pues de eſcarmiento te ſirva,
vèr del mayor edificio
aſſoladas las ruinas.
Lee en mis ojos los ſuceſſos
de los mortales, y mira
las bueltas de la fortuna
en mis calientes cenizas.

Nar. Admiracion dàs al mundo.

Bel. Socorredme en la fatiga
de mi adverſidad. *Nar*. No puedo,
que el Emperador ſe indigna
con quien pretende ampararte.

Bel. Socorranme las Divinas
manos de Dios: que ellas ſolas
ſon liberales, y ricas.

Què mucho que los amigos
oy me nieguen las reliquias,
y migajas de sus manos,
si temen la tyrania
de vn Emperador ingrato?
pero callemos, no digan,
que muriendo le ofendiò
quien no le ofendiò en la vida.
Mortales, alerta, alerta,
esta es la mayor caìda
que dieron, ni que daràn
los Privados; à mi dicha
no llegò ningun vassallo,
con el Cesar competia
mi fortuna.

Sale el Emperador, y los demàs.

Emp. Quiete el campo
mis graves melancolias.
Bel. Caminantes peregrinos,
si ay lastima que os permita
tener dolor, Belisario
es yà la fabula, y risa
de la fortuna, limosna
và pidiendo el que solia
hazer bien à todos, y oy
no halla persona viva
que le favorezca. *Emp.* Cielos,
este espectaculo miran
mis ojos! piedad es yà
lo que hasta aqui fue justicia.
Bel. Dadme si quiera consuelo,
porque la conciencia mia
lo merece, no ofendì
jamàs al Cesar, malicia,
ò embidia me han derribado,
porque mi nombre eterniza
el Cielo en mi adversidad.
Emp. Mudo estoy, y solicita
la lengua hablar, y no puede,
temo que fue tyrania
mi rigor, tarde lo temo,
no quisiera, que me digan
las historias el cruèl.

Salen Antonia, y Marcia.

Mar. Vèn, Antonia, vèn aprissa,
yà que se quedò Teodora
entre aquestas fuentecillas.
Bel. Azià aqui ha sonado gente:
señores, si el mal lastima,
quando no se ha merecido,
dad limosna à quien castiga
la fortuna por leal.
Ant. Què ilusion, què sombras frias,
què sueños, què devaneos
perturban mis fantasias?
Belisario, puedo hablar?
toda el alma me palpita
temblando en el pecho; Cielos,
salir ha querido aprissa
el sentimiento del pecho,
mas no pudo, y se retira,
hasta que resuelta en llanto
destile tantas fatigas.
Belisario, Belisario,
mas yà entre lagrimas vivas
pude pronunciar el nombre.
Bel. Antonia, essa voz me quita,
despues de tantas miserias,
despues de tantas desdichas,
la vida que me quedava,
porque el alma para oirla
se và assomando à la boca;
tu sabes que no ofendia
à su Magestad: mi honor
te encomiendo, a Dios.

Dexase caer junto al paño, y queda cubierto.

Ant. Què Arpia,
què Tigre ay, què fiera brava,
que à tal dolor se resista?
Emperador riguroso,
tyrano, cruèl, homicida,
que à deshazer tus hechuras
te arrojas, y desatinas;
tan à ciegas Belisario
cortesmente me servia,
y Teodora me embidiava;
vn papel que me escrivia
Belisario me quitò,
y viendose aborrecida
de su vassallo leal,
convirtiò su amor en ira.
Emp. Calla Antonia, calla Antonia,
mas palabras no repitas,
que las creo, y me atormentan:
mal aya el Rey que derriba,
sin acuerdo, y sin firmeza

al

al hombre de quien se fia!
murió el mejor Capitan,
que las Naciones antiguas
tendrân, ni los venideras.
Vengue en mis entrañas mismas
el Cielo su mal: Teodora
repudiada, y abatida
ha de ser, y solo Antonia
porque la amo será mia.
Ant. Esso no, que vendrà à menos.
Emp. Porquê?
Ant. Tuvo Roma invicta,
muchos Cesares, y solo
vn Belisario.
Emp. Altas piras,
y tumulos honorosos,
honras varias, y esquisitas
le harê en su muerte.
Ant. Yà es tarde.
Emp. No me niegues.
Ant. Soy muy fina.
Emp. Bien lo quise yo.
Ant. No hiziste.
Emp. Su virtud amê.
Ant. Es mentira.
Emp. Engañème.
Ant. No eres cuerdo.
Emp. Tuyo serê.
Ant. Mal porfias.
Emo. Amarê.
Ant. A Teodora puedes.
Emp. Fue desleal.
Ant. No la olvidas.
Emp. Yà la repudio.
Ant. La adoras.
Emp. Matarêla.
Ant. No me obligas.
Emp. Sola Antonia.
Ant. No me nombres.
Emp. Què temes?
Ant. Quê solicitas?
Emp. Quê? *Ant.* Mi muerte,
Emp. No la temas.
Ant. Mira exemplos.
Emp. Mi fè mira.
Ant. Fui de Belisario.
Emp. Y yo? *Ant.* Si mas fuiste,
Emp. Què? *Ant.* Homicida.
Emp. Te estimarê.
Ant. Soy constante.
Emp. No me quieres?
Ant. No en mis dias.
Emp. No has de amar? *Ant.* No.
Emp. Pues acabe
en tu firmeza, y su desdicha,
el exemplo mayor de la desdicha.

FIN.

Con licencia: En Sevilla, por *Francisco de Leefdael*, junto à la Casa Professa de la Compañia de Jesvs.